

sobre todo, en casos de personas solas o enfermas, echan de menos algunas de las comodidades con las que contaban en el país del que retornan.

Aunque se observan matices entre los países analizados —por el grado de integración, por la aceptación social de este grupo de emigrantes, etc.— las situaciones son bastante similares en todos ellos, presentando estos ancianos más riesgos de exclusión que los nativos.

El libro recoge, pues, una situación desconocida y sorprendente por la imagen que se tiene de que el emigrante ha conseguido un nivel de vida mejor. Es, igualmente, una llamada de atención sobre los vacíos legislativos que existen en esta materia tanto en los países de acogida como con respecto a la legislación española. Un problema al que la Unión Europea deberá enfrentarse en un breve plazo de tiempo, pues es ahora cuando los primeros grupos de emigrantes, aquellos que dejaron su país a principio de los años 60, alcanzan la edad de jubilación.

Cristina GARCÍA NICOLÁS  
(Universidad de Salamanca)

VILAR, J. B. y VILAR, M.<sup>a</sup> J. (1999): *La emigración española a Europa en el siglo XX*. Madrid, ARCO LIBROS S.L.: 94 págs. y *La emigración española al Norte de África*. Madrid, ARCO LIBROS S.L.: 80 págs.

España, durante el siglo XIX y casi todo el siglo XX, se ha caracterizado por ser un país de emigración y sus principales puntos de destino han sido el Norte de África, Iberoamérica y Europa. Ha tenido tal envergadura el proceso que, durante el siglo XX y según los datos de las estadísticas oficiales, más de cinco millones y medio de españoles han emigrado, a los que hay que añadir los exiliados políticos del 39 que no suelen registrarse. En consonancia con sus dimensiones e importancia para la historia contemporánea española, estas emigraciones han generado numerosos estudios e investigaciones, que son difíciles de abarcar para cualquier interesado en el tema.

Las características del fenómeno migratorio español empezaron a cambiar tras la Transición Democrática y la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea, y han culminado en la década de 1990, cuando España se ha convertido en un país de inmigración y ha abandonado el predominio de la emigración de antaño. Según las estadísticas oficiales y en lo que va de década, han emigrado menos de 30.000 españoles, la mayoría a Europa, mientras que han llegado a España mucho más de 100.000 inmigrantes oficiales, a los que hay que sumar los no regularizados.

En esta coyuntura de la década de 1990 caracterizada por el final de un ciclo emigratorio de larga duración y el inicio de otro, inmigratorio, cuyo destino conoceremos en el futuro, los libros de los profesores Juan B. y María José Vilar no sólo son oportunos sino nece-

sarios. En sendos libros, los autores nos ofrecen un balance de lo que ha aportado la producción historiográfica sobre las emigraciones españolas a Europa y al Norte de África. Estos libros son dos apretadas síntesis interpretativas, a las que también incorporan investigación de primera mano y los datos y bibliografía más actuales, sin olvidar los libros clásicos e intermedios sobre el tema. Ambos libros forman parte de una colección de monografías muy sencillas, denominada cuadernos de historia, que edita ARCO LIBROS S.A. con el fin de dar a conocer temas de amplio interés cultural y cuya redacción encarga a conocidos especialistas. En tal sentido, también está en preparación el libro sobre la emigración española a América a cargo del profesor Germán Rueda.

El libro sobre la emigración a Europa en el siglo XX de Juan B. y M.<sup>a</sup> José Vilar está dividido en tres partes, enriquecidas al final del texto con un apéndice de tablas, una relación de fuentes estadísticas y otra de bibliografía básica. En la primera parte se ocupan de la metodología, el marco legal de las migraciones y las hipótesis de trabajo. En la segunda analizan la atracción que ha ejercido Europa sobre los emigrantes españoles. Y en la tercera, la evolución de los emigrantes españoles en los países de acogida y las perspectivas de futuro de la emigración española a Europa.

El libro sobre la emigración al Norte de África está dividido en dos partes, también enriquecidas al final del texto con un apéndice de tablas, una relación de fuentes estadísticas y otra de bibliografía básica. En la primera parte, los autores establecen la importancia que ha tenido la emigración española al Norte de África y, principalmente, a la Argelia francesa. En su relato se aprecia un tono reivindicativo del tema, porque es poco conocida esta corriente migratoria. En la segunda parte se ocupan de las repercusiones que tuvo en Argelia la presencia de los emigrantes españoles y de la vida de estos emigrantes allí.

Una de las aportaciones más valiosas de ambos libros es suscitar un análisis que abarca campos de diversas disciplinas, como la demografía histórica y las áreas de la historia social, económica y de las mentalidades. Ello permite una explicación interdisciplinar muy enriquecedora de las emigraciones tratadas, de sus repercusiones y sus características. A este valor hay que añadir muchos más, entre los que cabe destacar la riqueza de la información estadística y bibliográfica, la actualización de las perspectivas de la emigración española en ambas zonas y, algo que agradecemos mucho los lectores, la corrección y la estructura clara de los textos que facilita su lectura.

José Miguel SANTACREU SOLER  
(Universidad de Alicante)